

CELEBRAR

“Caminar juntos” sólo es posible sobre la base de la escucha comunitaria de la Palabra y de la celebración de la Eucaristía.

¿la oración y la celebración litúrgica nos inspira a esto?

CORRESPONSABLES EN LA MISIÓN

La sinodalidad está al servicio de la misión de la Iglesia, en la que todos sus miembros están llamados a participar.

Todos somos misioneros, ¿Cómo se nos convoca a esa misión?

DIALOGAR EN LA IGLESIA Y EN LA SOCIEDAD

El diálogo es un camino de perseverancia, que es capaz de recoger la experiencia de las personas y de los pueblos.

¿Cuáles son los lugares de diálogo en nuestra Iglesia? ¿Cómo se afrontan la discrepancias?

DISCERNIR Y DECIDIR

En un estilo sinodal se decide por discernimiento, sobre la base de un consenso que nace de la común obediencia al Espíritu.

¿Con qué procedimientos y con qué métodos discernimos juntos y tomamos decisiones?

AD SUMUS, SANCTE SPIRITUS

(oración de invocación)

Estamos ante ti, Espíritu Santo,
reunidos en tu nombre.

Tú que eres nuestro verdadero consejero:
ven a nosotros, apóyanos,
entra en nuestros corazones.

Enséñanos el camino,
muéstranos cómo alcanzar la meta.

Impide que perdamos el rumbo
como personas débiles y pecadoras.

No permitas que la ignorancia nos lleve por
falsos caminos.

Concédenos el don del discernimiento,
para que no dejemos

que nuestras acciones
se guíen por prejuicios
y falsas consideraciones.

Condúcenos a la unidad en ti,
para que no nos desviemos

del camino de la verdad y la justicia,
sino que en nuestro peregrinaje terrenal
nos esforcemos por alcanzar la vida eterna.

Esto te lo pedimos a ti,
que obras en todo tiempo y lugar,
en comunión con el Padre y
el Hijo por los siglos de los siglos.

Amén.



El Papa Francisco invita a toda la Iglesia a interrogarse sobre un tema decisivo para su vida y su misión: *«Precisamente el camino de la sinodalidad es el camino que Dios espera de la Iglesia del tercer milenio».*



Este itinerario es un don y una tarea: caminando juntos, y juntos reflexionando sobre el camino recorrido, la Iglesia podrá aprender, a partir de la experiencia, cuáles son los procesos que pueden ayudarla a vivir la comunión, a realizar la participación y a abrirse a la misión

Los grandes cambios que ha experimentado la sociedad y las situaciones recientemente vividas pone a prueba la capacidad de la Iglesia para acompañar a las personas y a las comunidades.

La Iglesia entera está llamada a confrontarse con el peso de una cultura impregnada de clericalismo, y de formas de ejercicio de la autoridad en las que se insertan los diversos tipos de abuso (de poder, económicos, de

conciencia, sexuales). Es impensable *«una conversión del accionar eclesial sin la participación activa de todos los integrantes del Pueblo de Dios»*

La capacidad de imaginar un futuro diverso para la Iglesia depende en gran parte de la decisión de comenzar a poner en práctica procesos de escucha, de diálogo y de discernimiento comunitario, en los que todos y cada uno puedan participar y contribuir.

“caminar juntos” es un signo profético para una familia humana que tiene necesidad de un proyecto compartido, capaz de conseguir el bien de todos.



La sinodalidad indica *«la específica forma de vivir y obrar de la Iglesia Pueblo de Dios que manifiesta y realiza en concreto su ser comunión en el caminar juntos, en el reunirse en asamblea y en el participar activamente de todos sus miembros en su misión evangelizadora»*

La pregunta fundamental
En una Iglesia sinodal, que anuncia el Evangelio, todos “caminan juntos”: ¿cómo se realiza hoy aquí? ¿Qué pasos nos invita a dar el Espíritu para “caminar juntos”?

LOS COMPAÑEROS DE VIAJE

En la Iglesia y en la sociedad estamos en el mismo camino.

En nuestra Iglesia, ¿quiénes son los que “caminan juntos”? ¿quiénes forman parte de nuestra Iglesia? ¿quién nos pide caminar juntos? ¿Quiénes son los compañeros de viaje? ¿Qué personas o grupos son dejados al margen?

ESCUCHAR

La escucha es el primer paso, pero exige tener una mente y un corazón abiertos, sin prejuicios.

¿A quien no escucha nuestra Iglesia?

TOMAR LA PALABRA

Todos están invitados a hablar con valentía, es decir integrando libertad, verdad y caridad.

¿Cómo promovemos en nuestra comunidad un estilo de comunicación libre y auténtica?